

FAX: 396.76.62

(o bien 396.76.52)

En SOL,

A la atención de Filozofija

LA VIDA AMARGA DE DOSTOIEVSKI

595
José Agustín Goytisolo

El próximo día 28 de este mes se cumplirán cien años de la muerte de Fiódor Mijailovich Dostoievskii, en San Petersburgo, a causa de una hemorragia. Estas últimas fiestas me dediqué a releer Humillados y ofendidos, que, pasados casi cuarenta años desde que lo leí por primera vez, me parece una revelación, un descubrimiento de algo ya descubierto. Les aseguro que volveré a leer todo lo que de Dostoievski encuentre en casa y a buscar lo que me falte de su obra.

Todo esto viene a cuento de que, en la solapa de Humillados y ofendidos leí que murió en 1891. Si hay mucha gente que merece este tipo de celebraciones mortuorias aunque, como escritor, está más vivo que muchos novelistas que coleean por esos mundos. No deseo hacer ahora ni una recensión ni un panegírico de su obra, sino reflexionar sobre su poco afortunada vida, que no consiguieron mudar ni el éxito, cuando lo tuvo, ni la fama, que le llegó tardíamente, ni el dinero, y no demasiado, que le llegó más tarde aún.

Nació en la vivienda destinada al médico interno del Hospital María, en el viejo y maravilloso Moscú, el Arbat, puesto que su padre era ese médico interno. Su madre era una mujer de frágil nula salud: murió ^{loca!} siendo él muy niño. El padre, alcohólico furibundo, envió al chico a estudiar a San Petersburgo, y le obligó a matricularse en la Escuela de Ingenieros Militares: o sea, rigor científico y disciplina, justo las dos cosas que más odiaba el futuro escritor. A todas éstas, el padre, que se había retirado a beber y a vivir en una pequeña propiedad, en el campo, murió a manos de sus campesinos, a los que siempre maltrató. Dostoievski acabó, como pudo, sus estudios, pero se dedicó a hacer traducciones para sobrevivir. A los ventiseis años publicó su primera obra: su destino estaba trazado: sería novelista. Sigue publicando, y a los 29 años la policía del zar Nicolás

585 B 6030618(2)

le detiene, junto a varios de sus amigos, acusados de ser liberales. Parece increíble, pero fueron condenados a muerte, pena que en el último instante les fue conmutada y cambiada por cuatro años de deportación en Siberia. Mientras cumplía esa condena, comenzaron sus primeros ataques de epilepsia. Y después, le movilizan y le vuelven a dejar en Siberia, en un Regimiento de Tiradores. Y no acaban sus pesadillas. Se casa con una viuda joven, María, que morirá poco después. Comienza a tener ^{alguna} fama, pero no dinero. Escribe, entonces, Humillados y ofendidos, Crimen y castigo, y El jugador; se casa con Ana, una muchacha veinte años más joven que él, y para escapar de sus acreedores, dejan Rusia y viven ^{en ciudad,} ~~de ciudad~~ esperando el poco dinero que les llega de sus editores y familiares: Hamburgo, Ginebra, Florencia, Baden-Baden... Sigue escribiendo y mandando los manuscritos a Rusia: El idiota, Los endemoniados... Vuelven, más fuertes que nunca, los ataques de epilepsia, y comienza a llegar algo más de dinero que antes, lo suficiente para poder regresar a su país. Primero, envió a Ana, para que pusiera un poco de orden en la situación económica familiar, o sea, para pagar sus deudas y rehacer la casa. Dostoievski se quedó en Weisbaden escribiendo, y también dedicándose al juego, aguardando siempre que Ana le mandase más dinero. Una de las veces que ese dinero tardó en llegar, el dueño del Hotel le dijo: "Puede usted ocupar su habitación, pero hasta que no me pague, no le daré de comer." Dostoievski, que tenía un concepto de la dignidad algo quijotesco, se metió en la cama y estuvo allí cuatro o cinco días, sin moverse. Sus amigos le decían que llamase a un médico. Y el novelista contestaba: "No es nada, se me pasará en unos días. Ya me ha ocurrido otras veces." Cuando llegó el dinero, sanó. Finalmente la situación se arregló, y él pudo volver a su país, gracias sobre todo al éxito de su novela Los endemoniados. Ya en Rusia, y poco antes de morir, escribió y publicó Diario de un escritor, Bobok, El adolescente y esa terrible y espléndida obra llamada Los hermanos Karamazov.